

# Control de los incendios forestales en el contexto del cambio climático

RESUMEN

# Control de los incendios forestales en el contexto del cambio climático (Resumen ejecutivo)

**El libro completo está disponible en inglés:**

OECD (2023), *Taming Wildfires in the Context of Climate Change*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/dd00c367-en>.

En muchas regiones del mundo, la frecuencia y gravedad de los incendios forestales, así como la duración de la temporada de incendios, están aumentando. También va en aumento la incidencia de incendios forestales extremos, es decir, aquéllos que son especialmente graves por su dimensión, duración, intensidad e impacto. En Australia, la frecuencia media de los incendios forestales se ha duplicado desde 1980. En los bosques del oeste de Estados Unidos, la gravedad de los incendios forestales, entendida como el grado de afectación del ecosistema y el daño que provoca un incendio forestal, se multiplicó por ocho entre 1985 y 2017. La duración de la temporada de condiciones meteorológicas propicias para los incendios se ha incrementado un 27% en todo el mundo desde 1979.

El cambio climático está acentuando el riesgo de incendios forestales extremos. La subida de las temperaturas atmosféricas, la variabilidad de las pautas de precipitación, la sequedad del entorno y cambios en los patrones de los vientos y los rayos han acrecentado el riesgo de incendios forestales. Se calcula que el cambio climático duplicó la superficie forestal total quemada en el oeste de Estados Unidos entre 1984 y 2015. Se estima que las condiciones meteorológicas extremas que favorecieron los incendios forestales ocurridos en Australia en la temporada 2019-2020 serán al menos un 30% más probables debido al cambio climático. Por otra parte, las emisiones provocadas por los incendios forestales extremos contribuyen al cambio climático, que a su vez eleva la frecuencia, la magnitud y la gravedad de éstos, creando así una espiral de reacciones adversas entre el cambio climático y los incendios forestales extremos.

Las prácticas insostenibles de uso del suelo y la degradación del medio ambiente han afectado a la capacidad de respuesta de los ecosistemas naturales frente a los incendios forestales. La deforestación y el avenamiento de humedales empeoran las condiciones de sequía y aumentan la inflamabilidad del terreno, contribuyendo así a que se produzcan incendios forestales extremos en países como Brasil e Indonesia. Ciertas prácticas agrícolas y silvícolas también suponen un mayor riesgo de incendios forestales, tal como se evidenció en Portugal en el 2017, cuando los eucaliptos no autóctonos actuaron como combustible sumamente inflamable. Por lo general, la actividad humana es el principal factor responsable de que se originen incendios forestales, y a ella se atribuye casi el 70% de la superficie total quemada a nivel mundial.

Los incendios forestales extremos causan importantes perjuicios sociales, medioambientales y económicos. Sus costes sociales van mucho más allá de las vidas perdidas y tienen repercusiones muy amplias en la salud. Por ejemplo, a escala mundial, la contaminación atmosférica provocada por los incendios forestales se asocia a 340.000 muertes prematuras al año. Los incendios forestales extremos pueden causar daños duraderos y potencialmente irreversibles en los ecosistemas. A raíz de los incendios forestales declarados en Chile en el 2017, casi el 40% de los hábitats en peligro crítico resultaron dañados, mientras que la superficie en la que la vegetación no volvió a crecer tras los incendios forestales casi se duplicó entre el 2000 y 2011 en algunas zonas de Estados Unidos. Las repercusiones económicas de los incendios forestales extremos también están alcanzando proporciones sin precedentes. El incendio denominado "Camp Fire" ocurrido en California en el 2018 ocasionó 19 mil millones de dólares en costes directos. La temporada 2019-2020 de incendios forestales de Australia ocasionó alrededor de 23 mil millones de dólares en costes directos.

## ¿Cómo están reforzando los países su resiliencia ante el riesgo de incendios forestales y qué enseñanzas pueden extraerse?

En respuesta a la creciente incidencia de incendios forestales extremos, los países afectados han elevado su grado de preparación y capacidad de respuesta ante situaciones de emergencia. En los últimos 10-20 años, los países afectados han llegado a cuadruplicar los recursos destinados a la extinción de incendios forestales. Sin embargo, la creciente virulencia de los incendios forestales ha puesto de manifiesto las limitaciones de la extinción a la hora de contener los daños. La extinción de algunos incendios forestales extremos puede llevar meses, lo que supone una sobrecarga para los recursos de extinción y limita su eficacia para contener el impacto de estos fenómenos. La declaración simultánea de varios incendios multiplica el riesgo de víctimas mortales. Esto subraya la importancia de que los países refuercen *ex ante* sus medidas de reducción del riesgo de incendios forestales:

### **Mejorar la gestión de los bosques y la vegetación**

Los ecosistemas sanos son más resistentes y menos propensos al inicio y propagación de incendios forestales. La protección y la restauración de humedales y bosques degradados se han convertido en piezas clave de los esfuerzos de prevención del riesgo de incendios forestales de muchos países. Costa Rica, Indonesia, Sudáfrica y Estados Unidos trabajan en la protección y regeneración de bosques y humedales con miras a reducir el riesgo de incendios forestales. Será necesario redoblar los esfuerzos para frenar el uso ilegal e insostenible de la tierra, por ejemplo, intensificando la vigilancia y haciendo cumplir la ley.

Una buena gestión de la acumulación de vegetación en la frontera entre campo y ciudad es fundamental, ya que reduce el exceso de combustible en esa área. La acumulación de combustible puede gestionarse mediante fuegos controlados y la creación de zonas de seguridad y cortafuegos. Las quemadas controladas son una práctica habitual en países como Australia, Canadá y Estados Unidos. Las administraciones

públicas exigen cada vez más la creación de cortafuegos y zonas barrera, pero se enfrentan a obstáculos en su ejecución y observancia a nivel local.

### ***Adaptar el entorno urbanístico***

La planificación del uso del suelo y los códigos y normas de construcción son fundamentales para proteger vidas humanas, así como bienes y actividades económicas, además de desempeñar un papel clave para contener el riesgo y los impactos de los incendios forestales extremos. Las importantes repercusiones sociales y económicas que han tenido los incendios forestales recientes más graves han puesto al descubierto deficiencias en las labores de vigilancia y aplicación de la ley, subrayando la necesidad de abordar estas cuestiones.

La vulnerabilidad de los activos y redes de infraestructuras a los incendios forestales juega un papel primordial en la capacidad de respuesta de toda la sociedad a los incendios forestales. Por ello, los países han empezado a elaborar normativas para exigir a los propietarios y operadores de infraestructuras que cumplan las disposiciones sobre seguridad contra incendios y elaboren planes de contingencia. Sin embargo, con frecuencia las normativas sobre incendios forestales van rezagadas y las medidas adoptadas por las partes interesadas en el ámbito de las infraestructuras siguen revistiendo carácter voluntario.

### ***Ampliar la capacidad de gestión de incendios forestales***

Para documentar las necesidades cambiantes en materia de prevención del riesgo de incendios forestales, hará falta mejorar la evaluación de dicho riesgo. Disponer de información actualizada sobre el riesgo de incendios forestales, así como sobre la exposición y la vulnerabilidad a los mismos, e integrar modelos de impacto del cambio climático pueden ayudar a calibrar mejor el riesgo futuro de incendios forestales y, al mismo tiempo, fundamentar adecuadamente las decisiones en materia de prevención y preparación ante el riesgo de incendios forestales.

Con el fin de mejorar la prevención del riesgo de incendios forestales resulta fundamental acometer un esfuerzo amplio, que involucre a todas las administraciones públicas. Los agentes forestales y territoriales, los operadores de infraestructuras críticas, las agencias de ordenación del territorio, los servicios meteorológicos, los ministerios de agricultura, las agencias de protección civil, las administraciones locales y los propietarios privados están todos llamados a contribuir de forma decisiva a la prevención de los incendios forestales. Es necesario reforzar la coordinación, la colaboración y el intercambio de conocimientos entre sectores y niveles de gobierno. Iniciativas como la creación de organismos de coordinación central, del tipo de la Agencia para la Gestión Integrada de Incendios Rurales establecida en Portugal, pueden ser fórmulas eficaces de gobernanza.

La prevención del riesgo de incendios forestales también requiere una financiación adecuada. Si bien se observa en todos los países un claro reconocimiento de la necesidad de invertir en la prevención del riesgo de incendios forestales, lo cierto es que, hasta la fecha, el incremento de la financiación se ha destinado principalmente a mejorar los mecanismos de preparación y respuesta ante situaciones de emergencia. Sin embargo, es preciso garantizar una financiación pública suficiente y estable para la prevención de incendios forestales, que vaya acompañada de un fomento cuidadosamente estudiado de las inversiones privadas en prevención de incendios forestales.



**From:**  
**Taming Wildfires in the Context of Climate Change**

**Access the complete publication at:**

<https://doi.org/10.1787/dd00c367-en>

**Please cite this chapter as:**

OECD (2023), "Resumen ejecutivo", in *Taming Wildfires in the Context of Climate Change*, OECD Publishing, Paris.

DOI: <https://doi.org/10.1787/c1ed32af-es>

This document, as well as any data and map included herein, are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area. Extracts from publications may be subject to additional disclaimers, which are set out in the complete version of the publication, available at the link provided.

The use of this work, whether digital or print, is governed by the Terms and Conditions to be found at <http://www.oecd.org/termsandconditions>.

### Para más información:

OECD (2023), *Taming Wildfires in the Context of Climate Change*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/dd00c367-en>.



[oe.cd/cc-wildfires](https://oe.cd/cc-wildfires)



[oe.cd.adaptation@oecd.org](mailto:oe.cd.adaptation@oecd.org)



[@OECD\\_ENV](https://twitter.com/OECD_ENV)



[OECD Environment](https://www.linkedin.com/company/oecd-environment/)

